

## La presencia española en la investigación del bentos antártico

Pilar Ríos

Centro Oceanográfico de Gijón, Instituto Español de Oceanografía  
[pilar.rios@gi.ieo.es](mailto:pilar.rios@gi.ieo.es)

España se adhirió al Tratado Antártico en 1982, aceptando de esta forma el compromiso de respetar y cumplir las normativas que de él derivaran, por medio de las reuniones periódicas con los países de rango consultivo (España adquirió este carácter en 1988).

En el estudio del Continente Antártico, España ha realizado un gran esfuerzo, participan-

do inicialmente en expediciones realizadas por otros países: Bélgica, Chile, Argentina y Estados Unidos. Pero no fue hasta finales de 1986 y principios de 1987 que se pudo afrontar la gran aspiración de muchos científicos españoles: la preparación y ejecución de una expedición científica española a la Antártida.

La Campaña "8611" fue la primera expedición científico-pesquera española a la Antártida. A bordo del *Pescapuerta Cuarto* y del *Nuevo Alcocero*, 24 científicos embarcaron en Ushuaia y zarparon el 21 de noviembre de 1986, navegando 80 días y recorriendo 11.000 millas, por



49

do inicialmente en expediciones realizadas por otros países: Bélgica, Chile, Argentina y Estados Unidos. Pero no fue hasta finales de 1986 y principios de 1987 que se pudo afrontar la gran aspiración de muchos científicos españoles: la preparación y ejecución de una expedición científica española a la Antártida.

Previamente, en el verano austral de 1983, tuvo lugar una expedición marítima a la Antártida que inicialmente incluía fines de investigación. El *Idus de Marzo* partió de Gijón en septiembre de 1982, pero debido a varios retrasos y averías sufridas, fue necesario prescindir de los planes de investigación previstos y reducir el

el Arco del Scotia. El objetivo científico que se perseguía era la búsqueda de los fenómenos físico-químicos que se desarrollan en la convergencia y divergencia de las aguas antárticas, el conocimiento de la biología de las especies de estos mares y el estudio de la tectónica de la zona.

Por otra parte se trataba de estudiar los recursos pesqueros de la zona, ya que una parte significativa de la flota pesquera de altura española estaba operando desde hacía tiempo en el Atlántico Sur. Simultáneamente siempre se tuvo presente el efecto político que la realización de

un buen trabajo podría representar en los foros internacionales del Tratado Antártico.

Recién firmado el acuerdo por el que nuestro país pasaba a ser miembro consultivo de dicho tratado se organizó la Expedición Científica 88/89 a bordo de un antiguo remolcador, transformado posteriormente en el Buque Oceanográfico *Las Palmas*.

En 1988 fue instalada la Base *Juan Carlos I*, situada en la Isla Livingston (Shetland del Sur) y que se utiliza sólo durante el verano austral.

La base antártica *Gabriel de Castilla* está situada en la Isla Decepción, entre las Islas Shetland del Sur y el continente Antártico. Fue instalada como observatorio en 1989 y se utiliza exclusivamente durante el verano austral. Realiza trabajos de observación geofísica y monitorización sísmológica, aprovechando las especiales características de la isla y de la fauna asentada en ella.

Los medios con que cuenta España se completan con el Buque de Investigación Oceanográfico *Hespérides*, entregado a la Armada Española en 1991 y cuya principal misión es mante-

ner los programas que España desarrolla anualmente en la Antártida, además de servir como buque de apoyo logístico a la Base Juan Carlos I.

A bordo de este buque se han desarrollado las expediciones científicas "Bentart 94", "Bentart 95", "Gebrap 96", "Ciemar 99", "Bentart 03" y "Bentart 06" cuyo principal objetivo ha sido el estudio de las comunidades bentónicas y las condiciones medioambientales en que estas se desenvuelven en la Península Antártica y el Mar de Bellingshausen.

Desde el año 2004, en las bases Gabriel de Castilla y en la Isla de Rey Jorge investigadores españoles llevan a cabo, diferentes estudios para valorar el efecto del cambio climático, principalmente el calentamiento del agua del mar y el aumento del período de deshielo, sobre la composición de las comunidades, las características demográficas y los ciclos reproductivos de la macrofauna bentónica que vive en la franja intermareal de esta zona.



50



Fotografía realizada por Francisco J. López Gordillo